

CRÓNICA del Patrimonio Nacional



Los Reyes a su llegada a Italia.



Recepción ofrecida a SS. MM. por el Presidente Pertini.
Visita de los Monarcas a los museos capitolinos.



VISITA DE LOS REYES A ITALIA

LOS Reyes de España iniciaron en la tarde del 28 de abril una visita oficial a Italia de tres días de duración. Inmediatamente de su llegada al aeropuerto de Ciampino, y tras los actos protocolarios, Don Juan Carlos y Doña Sofía subieron al helicóptero militar italiano que los trasladó hasta el Palacio de El Quirinal, sede de la Presidencia de la República italiana, y que fue residencia de los Reyes durante su estancia en el país.

Al pie de la escalerilla del helicóptero les esperaba el Presidente de la República italiana Alejandro Pertini. Después de escuchar los himnos nacionales y pasar revista a las tropas, los Reyes, con el Presidente y sus séquitos pasaron al interior del Palacio de El Quirinal, donde fueron saludados por los Presidentes del Senado, Fanfani, y de la Cámara, Nilde Iotti; el Presidente del Gobierno, Forlani; el de la Corte Constitucional y todas las primeras autoridades del Gobierno y de las instituciones italianas.

Seguidamente, los Monarcas, acompañados de su séquito, llegaron a la sala de Embajadores, donde fueron saludados por los jefes de las misiones diplomáticas acreditadas ante el Estado italiano. A continuación, el Rey mantuvo una entrevista con el Presidente Pertini en el despacho oficial de éste.

La jornada finalizó con la cena de gala ofrecida en el Palacio de El Quirinal por el Presidente de la República italiana a los Reyes de España a la que asistieron las más altas autoridades del Estado y exponentes del Gobierno, así como las personalidades más importantes de la vida política, social e intelectual de Italia.

Al término de la cena, el Presidente Pertini dijo que, ante España e Italia, se alzan tres grandes desafíos: la construcción europea, el diálogo con los países en vías de desarrollo y el problema de la paz en el mundo. También puso de relieve, que «la incorporación en la CEE de todos los países mediterráneos, garantizará a Europa la capacidad de reflexión que caracteriza a los pueblos del Mediterráneo, más preocupados por los destinos humanos que del bienestar material».

El Rey Don Juan Carlos respondió que la visita a Italia es «un encuentro entre amigos». «Vengo a Italia —añadió— con la sensación de regresar a los orígenes, al centro de una cultura que ilumina la nuestra, a la capital espiritual de todo el mundo..., a la ciudad querida que un día me vio nacer.» Subrayó la identidad entre España e Italia y la tarea común de ambos países, desempañada a lo largo de la historia, manifestando que quería rendir un «sincero homenaje a la Roma de siempre, a la Roma inmortal».

La segunda jornada se inició a las nueve de la mañana con la ofrenda de una corona de flores, por el Rey, ante el monumento al soldado desconocido en la plaza de Venecia.

Seguidamente, los Reyes visitaron el Instituto de Restauración de Roma. Finalizada esta visita, los Reyes se trasladaron a la Academia Española de Bellas Artes de Roma, donde les esperaban casi un millar de españoles que desfilaron ante los Monarcas para estrechar sus manos.

Desde la Academia Española, Don Juan Carlos y Doña Sofía se dirigieron a Villa Madama, donde el Primer Ministro Italiano, Arnaldo Forlani, ofreció a los Reyes un almuerzo. Después, los Reyes recorrieron el centro comercial de la Ciudad Eterna y allí fueron objeto de un espontáneo homenaje del pueblo romano. Más tarde fueron recibidos en el Ayuntamiento, donde el Alcalde de Roma recibió a los Reyes en nombre de la ciudad. La ceremonia incluyó una recepción oficial y la visita a los museos capitolinos, en donde se encuentra la mejor colección del mundo de escultura helenística.

A última hora de la tarde los Reyes de España ofrecieron una cena en honor del Presidente italiano en la residencia oficial del Embajador español en Roma, a la que siguió una recepción.

A la mañana siguiente tuvo lugar la despedida oficial en el Palacio de El Quirinal. En la ceremonia, similar a la de bienvenida, el Presidente Pertini despidió a Don Juan Carlos y a Doña Sofía.

ESTANCIA EN EL VATICANO

DESDE Roma, los Reyes se trasladaron en automóvil a nuestra representación diplomática ante la Santa Sede. A primeras horas de la tarde, Don Juan Carlos y Doña Sofía fueron recibidos en audiencia especial por el Papa Juan Pablo II, que esperaba a los Soberanos



Acto de Homenaje a la Bandera.



Los Reyes en la Revista Naval.



La Familia Real en el Desfile.
Los Reyes en el funeral de El Pardo.



Los Monarcas con Su Santidad.



Recepción ofrecida al Rey Jaled.



El Rey Jaled en el Palacio de la Zarzuela.

en la puerta de su biblioteca privada, con los que mantuvo una cordialísima entrevista que se prolongó durante cincuenta minutos.

Una hora después de su audiencia con el Pontífice, los Reyes saludaron a los periodistas españoles en la Embajada española ante la Santa Sede, siendo éste el último acto de la visita a Italia.

LA REINA INAUGURA UNA RESIDENCIA

SU Majestad la Reina Doña Sofía presidió la inauguración, el día 7 de abril, de una residencia para jóvenes deficientes en la localidad madrileña de Majadahonda. El centro de educación especial Las Jaras cuenta con treinta plazas para residentes y cincuenta de trabajo. Doña Sofía recorrió las dependencias del centro, deteniéndose en numerosas ocasiones para conversar con los jóvenes residentes.

Horas más tarde, y en su residencia del Palacio de la Zarzuela, la Reina presidió la reunión del Real Patronato de Educación y Atención a Deficientes. Finalizada la reunión, el secretario general de la misma manifestó, que se había creado el premio Reina Sofía, dotado con cuatro millones de pesetas: dos para la labor investigadora en materia de prevención, y otros dos para experiencias de integración.

LOS REYES ENTREGAN EL PREMIO CERVANTES

El pasado día 23 de abril, y en el paraninfo de la Universidad de Alcalá de Henares, los Reyes de España presidieron el acto de entrega del premio Miguel de Cervantes 1980, al escritor uruguayo Juan Carlos Onetti.

Don Juan Carlos abrió la sesión y, tras la lectura del acta del Jurado, Juan Carlos Onetti se acercó a la mesa presidencial para recibir de manos de Su Majestad el título y medalla de este premio Cervantes en medio de los aplausos de todos los asistentes.

Seguidamente, Onetti subió a la cátedra para pronunciar su discurso de agradecimiento. Las palabras del escritor galardonado fueron cálidas y cargadas de emoción, y en ese canto que hizo a la libertad, y a la «quijotada» del Jurado que le otorgó el premio, hubo un elogio público y sincero al Rey.

A continuación, el Rey dio la palabra al Ministro de Cultura, quien, tras exaltar la figura del autor premiado, subrayó la fecundidad que en estos momentos vive la literatura que se expresa en lengua española.

Cerró el acto Su Majestad el Rey. Tras referirse a los premios literarios como homenaje a los consagrados y estímulo a los jóvenes, el Rey Don Juan Carlos aludió a Onetti «como creador de una atmósfera y de un ámbito literario propio, inconfundible, personal». «La Reina y yo —terminó diciendo— nos sentimos profundamente identificados con todos los esfuerzos que por fortalecer la histórica vinculación con el Nuevo Continente se lleven a cabo, por lo que a nuestra sincera felicitación a Juan Carlos Onetti queremos unir nuestro vivo agradecimiento a cuantos ponen especial empeño en la generosa tarea del quehacer cultural.»

El «Gaudeamus Igitur», interpretado por la «Schola Cantorum» de Alcalá, puso punto final al acto que se prolongó en el Patio Príncipe, donde los Reyes departieron con los invitados.

Por la tarde, unos trescientos intelectuales, artistas, actores, actrices, gentes del arte, de las letras y del teatro asistieron a la recepción ofrecida por Sus Majestades en el Palacio de La Zarzuela con motivo del aniversario de la muerte de Cervantes. En el transcurso de la recepción, el Rey tuvo un recuerdo para el escritor catalán Josep Pla, fallecido recientemente.

DOÑA SOFIA EN LOS ACTOS SALESIANOS

La Reina Doña Sofía asistió el día 19 de mayo a los actos conmemorativos del centenario de la llegada de la Congregación Salesiana a España, que tuvieron lugar en el salón de actos del colegio de Atocha. El escritor y periodista José María Javierre glosó la obra de los salesianos en España. Intervinieron en el acto festivo el grupo Aleluia de Atocha, un grupo de alumnas de las Hijas de María Auxiliadora y la Escolanía Don Bosco, del colegio salesiano de Santander, con canciones y danzas. El Rector mayor de la Congregación cerró el acto exponiendo el significado del centenario y enfocándolo en un sentido de futuro.

EL REY IMPUSO EL TOISON A PEMAN

Su Majestad el Rey impuso el gran collar de la Orden del Toisón de Oro al académico José María Pemán en el transcurso de una ceremonia íntima celebrada en el Palacio de la Zarzuela.

El Conde de Montefuerte leyó el decreto que, firmado por Don Juan Carlos y por el Presidente del Gobierno, concedía al ilustre escritor don José María Pemán el Toisón de Oro en atención al lugar de relieve que ocupa en las letras españolas y a los largos años de servicio a la institución monárquica.

A continuación, Su Majestad el Rey, rompiendo el protocolo, se acercó a Pemán y le impuso el collar de la Orden del Toisón.

Don Juan Carlos solicitó de su padre, el Conde de Barcelona, que hiciera entrega a don José María Pemán de las insignias de la Orden. Don Juan de Borbón abrazó al escritor y le hizo entrega del estuche que contenía las insignias.

Al acto asistieron, con los Reyes, el Príncipe de Asturias, Don Felipe; los Condes de Barcelona, Don Juan y Doña María de las Mercedes; el Infante Don Luis Alfonso de Baviera, los Duques de Calabria, Don Carlos y Doña Ana de Borbón-Dos Sicilias, y las Infantas Doña Pilar y Doña Margarita, acompañadas de sus esposos.

Tras la ceremonia, Sus Majestades invitaron a la familia Pemán a un almuerzo íntimo en el Palacio de la Zarzuela.

LA REINA ENTREGO EL «EUROPA NOSTRA»

Su Majestad la Reina Doña Sofía se trasladó el día 19 de mayo a la provincia de Toledo para entregar el premio «Europa Nostra» 1980, concedido al Parador de Oropesa (Toledo) por la protección del patrimonio arquitectónico y su entorno. En un acto organizado en uno

de los salones del parador se hizo entrega de la medalla de plata al director nacional de la red de paradores.

Seguidamente tomaron la palabra el Presidente y la Vicepresidenta de «España Nostra», quienes destacaron la importancia de este premio, así como la labor que viene desarrollando para adaptar y conservar parte del Patrimonio Arquitectónico, dando a esta riqueza artística una nueva proyección. Finalmente, la Reina fue obsequiada con labores de Oropesa, en recuerdo de su visita, y con la actuación de un grupo folklórico de esta localidad.

HOMENAJE A LAS FUERZAS ARMADAS

BARCELONA tributó el pasado día 29 de mayo una calurosa acogida a los Reyes, que llegaron a la Ciudad Condal para asistir a los actos conmemorativos del Día de las Fuerzas Armadas. Don Juan Carlos y Doña Sofía, acompañados del Príncipe de Asturias y las Infantas Doña Elena y Doña Cristina, fueron saludados al pie de la escalera del avión por el Presidente del Gobierno, el Presidente de la Generalidad de Cataluña y el Ministro de Defensa.

También acudieron a recibir a la Familia Real el Delegado del Gobierno en Cataluña, el Capitán General de la IV Región Militar, los Jefes de los Estados Mayores de los tres Ejércitos, los Presidentes del Congreso y del Senado, y los del Parlamento y la Diputación de Cataluña, y numerosas autoridades civiles y militares.

El apretado programa de los Reyes en Barcelona comenzó con una visita a la Exposición Cataluña y Ejército, en el Salón El Tinell, antiguo Palacio Real Mayor de los Condes-Reyes de Cataluña y Aragón. Numeroso público congregado en la plaza del Rey acogió a los Reyes con sinceras muestras de afecto. Don Juan Carlos y Doña Sofía recorrieron detenidamente las dos salas de la Exposición, en la que se recogen parcelas de la historia de Cataluña, a través de las armas y del arte.

A continuación, la Familia Real embarcó en el yate «Azor», que estaba atracado en el puerto de Barcelona. Desde allí salió escoltado por las corbetas que llevan los nombres de las Infantas Elena y Cristina —desde las que las hijas del Rey presenciaron el ejercicio—, para presidir la revista naval, uno de los actos más vistosos de los programados con motivo del Día de las Fuerzas Armadas, en el que tomaron parte un total de 24 buques de la Armada española.

Por la noche, los Reyes de España y sus hijos presenciaron en el Gran Teatro del Liceo una representación de ópera a cargo del Teatro Kirov de Leningrado.

La segunda jornada de los Reyes en la Ciudad Condal comenzó con una visita a la exposición sobre «La expedición de Carlos I a Túnez, desde Barcelona», en la que participó el Patrimonio Nacional, según se ha dicho en este mismo número. Numerosas pinturas, esculturas, armas, tapices, libros y documentos de gran valor fueron expuestos en los magníficos salones del Palacio Real de Pedralbes.

Inmediatamente después, los Reyes se trasladaron al Ayuntamiento donde la Familia Real firmó en el libro de honor, pasando a continuación al Salón del Consejo de Ciento, donde el Alcalde de la ciudad pronunció unas palabras de bienvenida. Don Juan Carlos agradeció estas palabras y respondió con otras para saludar, por medio de los representantes del Municipio, a todas las familias barcelonesas.

Una vez terminado el solemne acto en el histórico salón, los Reyes atravesaron la plaza para dirigirse al Palacio de la Generalidad. Después de saludar al Presidente de la Generalidad y a su esposa, a la puerta del Palacio, pasaron al interior. Fue entonces cuando la multitud congregada en la plaza de San Jaime pidió con sus aplausos que salieran los Reyes al balcón principal del Palacio. Durante unos momentos, la Familia Real agradeció con sus saludos la petición de los barceloneses.

Luego, en el Salón de la Virgen de Montserrat, despacho oficial del Presidente de la Generalidad, la Familia Real firmó en el Libro de Honor y escuchó con atención las palabras del Presidente, que les invitó a volver a Barcelona «para reforzar los vínculos institucionales de la Corona con Cataluña...».

Don Juan Carlos contestó a esta invitación diciendo: «Tenemos la intención de volver pronto a Cataluña, con más detenimiento, y confío en que no tardaremos mucho en cumplir estos deseos.»

A las ocho de la tarde la Familia Real llegó al paseo de Bosch y Alsina, para presidir la gran parada. Miles de personas apiñadas en los laterales de la avenida aclamaron a los Soberanos. Posteriormente, el Rey pasó revista a las tropas formadas ante él, acompañado del Capitán General de Cataluña. Saludaron después al Soberano el Presidente del Gobierno, el de la Generalidad, el Ministro de Defensa y el Alcalde de Barcelona. A continuación, el Rey impuso en un emocionado acto la Medalla Militar Individual a un teniente de la escala auxiliar del Arma de Ingenieros que resultó mutilado en una heroica acción en un campamento de instrucción militar.

Más tarde, todos los asistentes, miles de personas, pudieron presenciar un vistoso acto, en el cual desfilaron todas las banderas históricas que desde la Edad Media han ido representando la voluntad de unión de la nación española. A los acordes de la música de «Cabalga militar» y de la «Retreta de los suizos» pasaron ante los Reyes soldados vestidos con uniformes de época portando las diferentes enseñas. A las ocho y media de la tarde, el toque de atención anunció la nueva interpretación del Himno Nacional, interpretación que precedió al desfile



El Rey en el Capítulo de San Hermenegildo.



El Rey entrega el premio Cervantes.



Don Juan Carlos impone el Toisón a Pemán.
La Reina inaugura una residencia.



de las veinticuatro banderas que después participarían en la parada del Día de las Fuerzas Armadas.

A continuación, en un impresionante silencio de recogimiento, el gentío que llenaba el paseo de Colón, puesto en pie, se sumó al homenaje a los muertos por la Patria. Cuatro coronas de laurel, portadas por oficiales de Tierra, Mar, Aire y Fuerzas de Orden Público, fueron depositadas al pie de la Bandera nacional mientras sonaba el toque de oración.

Con el Himno Nacional interpretado en ritmo lento de solemnidad, las diferentes banderas avanzaron hacia el centro de la explanada. Se arrió la bandera del homenaje, de enormes dimensiones, y seis oficiales la recogieron, la doblaron y la depositaron en una gran bandeja que sostenían dos miembros de la Policía Militar. Así escoltada, la bandera salió del recinto.

A la mañana siguiente, con la llegada de la comitiva real a la zona principal de tribunas, donde se encontraba la que fue ocupada por Sus Majestades, se inició la parada militar.

Más de trece mil hombres en total, con vehículos, aeronaves y equipos varios tomaron parte en el brillante desfile militar, ante el Rey de España, que se celebró en la Diagonal barcelonesa, como culminación de los actos de la Semana de las Fuerzas Armadas.

FUNERAL EN EL PARDO

PRESIDIDO por los Reyes de España se celebró, el día 8 de mayo, en el cuartel del Regimiento de la Guardia Real, en El Pardo, el solemne funeral por las almas del teniente coronel don Guillermo Tevar, el cabo don Manuel Rodríguez Taboada y el guardia real don Antonio Noguera García, víctimas de la matanza terrorista de la calle Conde de Peñalver, en Madrid, hecho en el que resultó gravemente herido el teniente general don Joaquín Valenzuela, Jefe del Cuarto Militar de Su Majestad el Rey.

Los tres ataúdes fueron colocados frente al altar y sobre ellos se depositaron coronas de flores. En ese momento, el Rey impuso sobre los féretros, cubiertos con banderas nacionales, las cruces de la Orden del Mérito Militar.

Tras esta ceremonia se inició el funeral, oficiado por el vicario general castrense, Monseñor Benavent, ayudado por ocho sacerdotes. Tras los Reyes estaba la Junta de Jefes de Estado Mayor, presidida por el teniente general Alfaro Arregui, y con el teniente general Gabeiras y el almirante Arévalo Pelluz. Junto a ellos estaban las viudas y familiares de las tres víctimas, así como la esposa del teniente general Valenzuela. Tras terminar el oficio religioso y los actos de homenaje, los Reyes dieron el pésame personalmente a los familiares de las víctimas.

CENTRO DE PREVENCIÓN DEL CÁNCER

LA Reina Doña Sofía inauguró el día 4 de junio el Centro de Prevención y Diagnóstico Precoz del Cáncer «Duquesa de Calabria», creado en Madrid por la Asociación Española para la Lucha contra el Cáncer y que, dotado con modernos equipos para la detección de enfermedades cancerígenas, facilitará sus servicios de forma gratuita. Doña Sofía, acompañada de la Duquesa de Calabria, Presidenta de la Asociación, y altos cargos del Ministerio de Sanidad, visitó las instalaciones de este Centro.

ORDEN DE SAN HERMENEGILDO

EL Rey Don Juan Carlos presidió el pasado día 5 de junio en la Basílica del Real Monasterio de San Lorenzo de El Escorial el Capítulo reglamentario de la Real y Militar Orden de San Hermenegildo. Esta Orden fue instituida en el año 1815 por Fernando VII, y tiene por finalidad recompensar la constancia en el servicio militar y dar a conocer a los oficiales, generales y particulares que decidan lo mejor de su vida a las Fuerzas Armadas.

Entre los asistentes al acto estaban presentes los integrantes de la Junta de Jefes de Estado Mayor, jefes y oficiales de los Ejércitos, representantes de órdenes militares, invitados civiles y, por primera vez, agregados militares acreditados en nuestro país.

Después de la santa misa, oficiada por el Vicario General castrense, se reunió el Capítulo de la Real Orden, en sesión secreta, para decidir sobre el ingreso de un nuevo miembro. El Capítulo, que se reúne cada dos años en sesión ordinaria, bajo la presidencia de Su Majestad el Rey, está integrado por la Asamblea constituida por el Pleno del Consejo Supremo de Justicia Militar y por 20 Caballeros de cada una de las tres categorías —Gran Cruz, Placa y Cruz— y pertenecientes a los tres Ejércitos.

Sobre la una de la tarde finalizó la sesión, que había comenzado a las doce, y el Rey procedió a imponer la Gran Cruz de la Orden a los caballeros designados. A continuación el Gran Canciller pronunció unas palabras en las que agradeció la presencia del Rey. Finalmente, el Rey dio por clausurado el acto.

VISITA DEL REY JALED

EL Rey Jaled, de Arabia Saudí, llegó en la mañana del día 15 de junio a Madrid, en visita oficial a España de tres días de duración, invitado por el Rey Don Juan Carlos. El Monarca saudí, a quien acompañaban varios ministros y miembros de su familia, fue recibido en el pabellón de Estado del aeropuerto de Barajas por Su Majestad el Rey, el Presidente del Gobierno, miembros del Gobierno y autoridades militares y civiles.

El Rey Jaled recibió los honores militares propios de su rango, escuchó en compañía de Su Majestad el Rey los himnos nacionales de ambos países y pasó revista a las tropas de los Ejércitos de tierra, mar y aire que le rindieron honores y posteriormente desfilaron ante él.

A media tarde, el Monarca saudí se trasladó al Palacio de la Zarzuela, donde mantuvo una reunión en privado con el Rey Don Juan Carlos.

El Rey Jaled, en su segundo día de estancia oficial en España, visitó el Ayuntamiento madrileño, donde el Alcalde le hizo entrega de las llaves de oro de la ciudad.

Seguidamente, el Rey saudí acudió de nuevo al Palacio de la Zarzuela, donde almorzó en privado con Sus Majestades los Reyes de España.

Por la tarde ofreció una recepción al Cuerpo Diplomático acreditado en Madrid y por la noche asistió a una cena que, en su honor, ofreció el Presidente del Gobierno español.

Al día siguiente, el Rey Jaled ofreció una cena de gala a los Reyes de España y primeras autoridades del país. Este fue el último acto de su estancia en España. A la mañana siguiente el Rey Don Juan Carlos y el Presidente del Gobierno acudieron a despedirle al aeropuerto junto con varios miembros del Gabinete, Presidentes del Congreso y Senado, altas personalidades militares y Alcalde de Madrid.



Campo del Moro: Onomástica del Rey.

LA REINA ENTREGA UN ESTANDARTE

SU Majestad la Reina Doña Sofía, a quien acompañaban sus hijos el Príncipe Don Felipe y las Infantas Doña Elena y Doña Cristina, fue madrina de honor, el día 23 de junio, en la entrega del estandarte que la Diputación Provincial de Madrid regaló a las Fuerzas Aeromóviles del Ejército de Tierra de la base de Colmenar Viejo.

La Soberana, acompañada del Coronel de la base y del Teniente General Gabeiras, escuchó desde un podio el himno nacional. Posteriormente el estandarte, que ofrecía la Diputación Provincial de Madrid, fue llevado a la tribuna, mientras se le rendían los honores de ordenanza. El oficial que lo portaba se lo entregó al Presidente de la Diputación, quien, a su vez, lo entregó a Su Majestad la Reina. Inmediatamente monseñor Benavent Escuin, vicario general castrense, procedió a la bendición del estandarte.

A continuación, la Reina Doña Sofía pronunció, entre otras, las siguientes palabras:

«El estandarte que hoy me cabe la satisfacción de entregaros como madrina encierra la significación gloriosa que se describe perfectamente en el decálogo de estas fuerzas, cuando dice: "Mi bandera, rojo y oro, es el símbolo visible de mi Patria. Por ello la venero y estoy dispuesto, si fuera preciso, a derramar mi sangre para que siempre ondee con honor y no se arrie nunca."»

Cuanto formáis parte de estas modernas Fuerzas Aeromóviles del Ejército de Tierra debéis estar seguros de que vuestra Reina ruega a Dios que os ayude en el cumplimiento de vuestro deber y de la misión que España os tiene encomendada.

Y os pido, sobre todo, que sepáis honrar siempre este estandarte, que constituye la representación de la Patria, defendiendo la paz que a todos de corazón os deseo.»

Después de que la Reina entregara el estandarte al Coronel Jefe de la base, éste agradeció al Rey que les haya otorgado el derecho a la custodia permanente del estandarte, y a la Reina por haber sido la madrina del acto.



La Reina en la entrega de un estandarte.
Doña Sofía en el centenario salesiano.

ONOMASTICA DE SU MAJESTAD

EL pasado día 24 de junio, festividad de San Juan Bautista, el Rey de España celebró su onomástica. Con motivo de esta festividad oficial, Don Juan Carlos y Doña Sofía, acompañados del Príncipe de Asturias y de las Infantas Doña Elena y Doña Cristina, así como de miembros de la Casa del Rey, asistieron en la capilla del Palacio de la Zarzuela a una misa que se celebró con este fin.

Esa misma tarde se celebró en los jardines del Palacio Real de Madrid una recepción a la que asistieron las más altas representaciones civiles y militares de la nación, parlamentarios, representantes de partidos políticos, Cuerpo Diplomático, directores de medios informativos y personalidades del arte, la cultura, la ciencia y actividades diversas, así como familiares y amigos personales del Rey.

También en las Embajadas de España en el extranjero se celebraron recepciones oficiales con motivo de esta festividad.





Inauguración de un Centro para el Cáncer.



El Príncipe, Oficial de la Policía Municipal.



La Infanta Doña Elena en el fin de curso.
Acto de presentación de «El Apocalipsis».



EL REY ENTREGA LAS MEDALLAS DE BELLAS ARTES

DIEZ artistas y una institución recibieron el día 30 de junio, durante un acto celebrado en el Museo del Prado, las medallas al mérito en las Bellas Artes que recientemente les fueron concedidas. Los plásticos Eduardo Chillida, Manuel Rivera y Antonio Tapies; los cineastas Luis Buñuel y Fernando Fernán-Gómez; los músicos Samuel Rubio, Nicanor Zabaleta, Mariemma, Alfredo Kraus y Cristóbal Halffter; y Felipe Ruiz Velasco, por la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Madrid, recogieron personalmente las condecoraciones.

Después de la apertura de la sesión por Su Majestad el Rey —a quien acompañaba la Reina Doña Sofía—, el secretario del Consejo Asesor de la Medalla al Mérito en las Bellas Artes, dio lectura a los decretos de concesión correspondientes a 1980. Tras la entrega de todas las distinciones, el musicólogo Samuel Rubio, en nombre de los premiados, pronunció unas palabras de gratitud en las que recordó su labor en el Monasterio de San Lorenzo del Escorial, siempre acogido al patronazgo de los Reyes de España.

El Ministro de Cultura pronunció a continuación un discurso, en el que se refirió a la sensibilidad y apoyo a las artes mostradas por los Reyes de España.

Don Juan Carlos levantó el acto «con mi enhorabuena y felicitación a los galardonados», dijo. Por la tarde, los Reyes de España ofrecieron una recepción a unos trescientos artistas y personalidades del mundo de la cultura, en sus distintas vertientes, en su residencia del Palacio de la Zarzuela.

EL PRINCIPE, OFICIAL DE LA POLICIA MUNICIPAL

SU Alteza Real el Príncipe Don Felipe recibió el pasado día 24 de junio la placa de oficial de honor de la Policía Municipal madrileña. Al acto asistieron la Reina Doña Sofía, el Ministro del Interior y el Alcalde de Madrid. Tras el desfile de rigor, la banda de música de la primera comandancia móvil de la Guardia Civil, ofreció un concierto en los jardines de don Cecilio Rodríguez, del Retiro. Don Enrique Tierno Galván presentó el acto.

Con anterioridad, la Duquesa de Alba había actuado de madrina del Banderín-guion del Cuerpo, que sobre fondo carmesí, color de la bandera de Madrid, lleva el escudo de la ciudad apoyado sobre los destellos de la placa de la Policía Municipal. Los actos se hicieron coincidir con la festividad del Patrono, San Juan Bautista.

LA INFANTA DOÑA ELENA, INTERPRETE

SU Alteza Real la Infanta Doña Elena, con motivo del fin de curso, actuó con sus compañeras de estudios en la función de «ballet» organizada al efecto en el teatro madrileño de la Zarzuela. Los Reyes de España, como unos padres más, acompañados del Príncipe de Asturias y de la Infanta Doña Cristina, acudieron a la fiesta estudiantil que reunió como invitados a los padres de los alumnos. La Infanta Doña Elena participó en la interpretación de la pieza de J. Strauss «Bombones de Viena».

PRESENTACION DE «EL APOCALIPSIS»

EN la Biblioteca Nacional ha sido presentada la edición facsímil que la Editora Internacional de Libros Antiguos acaba de publicar sobre «El Apocalipsis figurado de los Duques de Saboya», obra que tiene su origen en un códice francés realizado durante los años 1425 a 1450 por varios miniaturistas a requerimiento de Amadeo VIII, y que actualmente se encuentra en la Biblioteca de El Escorial.

En el acto de presentación, al que asistió un nutrido número de destacadas personalidades relacionadas con el arte y la cultura, el director de la Editora Internacional de Libros Antiguos, Alonso Alvarez, expuso los motivos que han incidido en la elaboración de esta edición facsímil, para cuya realización el Patrimonio Nacional dio toda clase de facilidades.

Acto seguido, el ex director de la Biblioteca de El Escorial, Gregorio de Andrés, quien en 1973 y gracias a la incondicional ayuda del entonces Presidente de Gobierno, Carrero Blanco, logró recuperar la obra que estaba perdida en París, llevó a cabo una somera exposición de los diversos avatares por los que ha atravesado este «deslumbrante códice escorialense».